



Amor lesbiano, trinchera de lucha.

Betania Vieras

Rompiendolanorma@gmail.com

Hablar de la existencia de un amor lesbiano es un acto revolucionario. En este mundo “humano” dividido en relaciones binarias y antagónica que contrapone cultura vs naturaleza, pobre vs rico, hombre vs mujer, público vs privado, razón vs sentimiento; hacer visible “nuevas” formas de interrelación en cualquier esfera es aún en nuestro siglo un acto insurrecto y hasta heroico.

Y es que a pesar de los grandes aportes de mujeres públicas y no tan públicamente lesbianas a la historia social, el sistema hegemónico falocentrico y heterosexista se ha dedicado a la agobiante tarea de borrar, execrar, aislar, invisibilizar, masacrar y “corregir” todo cuanto pretenda siquiera romper la norma. Pues, desde que se establece el patriarcado como único rector de la sexualidad femenina se ha valido de sus fieles soldados (religiones, sociedades, gobiernos, leyes, sistemas educativos, medios de desinformación, culturas y demás formas de alienación, dominación y adoctrinamiento) para relegar a lo invisible, lo innombrable, lo inaceptable y obsceno, a aquellas que osaron no cumplir el guion preestablecido para ellas al nacer con vagina. “Las lesbianas realizan prácticas no permitidas, y subvierten totalmente lo que se espera sean las opciones de las mujeres y porque subvierten además las conductas de género y porque su sexualidad es autónoma del control masculino, no corresponden a los modelos de mujer, de esposa y madre heterosexual funcional al patriarcado. Invisibilizarla resulta más eficaz para neutralizar la potencia subversiva.” Norma Mogrovejo, 2012.

Las lesbianas, esas seres extrañas que por algún motivo incomprensible para la heteronormada lógica sexual decidimos amar a otra mujer nos convertimos en trincheras de y de lucha. Somos parte importante de la llaga purulenta que al patriarcado su fiel aliado (El capitalismo) les es imposible extripar y que se expande por toda su estructura destruyendo toda “verdad” a su paso. Es por ello, que la unión y el auto reconocimiento de las mujeres lesbianas se hace hoy día menester. En este momento de transformación, cambio y revolución del pensamiento somos nosotras parte vital en la unificación rebelde de los y las históricamente oprimidxs. Posicionarnos públicamente como mujeres que deciden apropiarse de su cuerpo, que se niegan a cumplir las imposiciones patriarcales, que no se acoplan al amor heterosexuado y se entienden transgresoras del sistema es un hecho que urge.

Carabobo